El mito, la academia y el IDEAD

Luis Fernando Abello Rayo¹

En el libro VII de República, Platón no deja de preguntarse por la administración educativa de un Estado Ideal. Asume que la realidad en la cual los seres están encadenados desde niños por la cabeza y las piernas (514b) es lo que se ha llamado educación. El debate se ocupa no solo en la relación con las imágenes que son proyectadas desde el exterior, sino que, en la descripción platónica, las manos son la única extensión del cuerpo que permanece libre. A esto, se puede decir que la intencionalidad es clara: sujetos creados para usar sus manos con un propósito instrumental, pues pueden emplear sus ojos y cabeza para observar las falsas imágenes proyectadas, sino sus manos pertenecen a dicho mundo de falsas ideas.

De esta manera, Platón nos adentra hacia una relación de la existencia educativa y laboral. El primer lugar, la pregunta por lo educativo no se desprende o mejor dicho, es inseparable de una vida útil y en segundo, lo laboral en la función que se obtiene entre la academia, la realidad y el contexto abordado. La educación a la que nos acerca la reflexión platónica tiene varios matices que se pueden relacionar con la nación colombiana. Las imágenes que son proyectadas desde un exterior se asumen como una génesis de nuestros pensamientos, pues es desde ahí que nuestras ideas van tomando forma. En pocas palabras, repetimos un discurso como lo que pertenece a nuestro preguntar de la realidad.

La realidad en sí se ve opacada desde diferentes concepciones de mundo. La primera, la idea de bienestar que proviene de un Estado en vista a un conjunto de ideas con relación política. La segunda, el devenir educativo que está inmerso en lo político y que es un proceso netamente humano o animal humano.

Los elementos que se adentran en este devenir educativo están desviados por factores económicos, morales y políticos. En el caso colombiano son notorias las desigualdades económicas, ausencias políticas e ironías morales. Esta necesidad de reestructurar la sociedad es a lo que le apuesta el Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima (IDEAD).

La formación ciudadana en su ejercicio de proyección para el futuro se integra desde la idea de desentrañar las falsas imágenes de sociedad, o de las falsas desigualdades. El IDEAD desde los diferentes componentes educativos y políticos, alimenta la reflexión desde la academia aportando sujetos que discutan sus saberes a la realidad social. Esta preocupación e intereses desde la academia son a lo que Platón se enfoca como un *areté*, pues el bienestar de los ciudadanos con sus causas y necesidades desde diferentes esferas de aprendizaje, promueve la inclusión a estas preocupaciones sociales.

El IDEAD como proyecto es ambicioso. Gran parte de su estudiantado tiene conocimiento de lo que sucede en la cruda realidad, por lo tanto, es apremiante que sus intereses se vean reforzados desde una academia que reclama el reconocimiento de sus presaberes en diferentes contextos. El componente esencial de la Educación a Distancia es la confrontación política y académica.

Así, la enseñanza como lo evidenció Sócrates, es una vida reflexiva. En vista de estas necesidades que están ligadas a la problematización de la vida misma, la Educación a Distancia se enfoca en el quehacer de los ciudadanos como una invitación a la resistencia y existencia misma. Al ser ciudadanos colombia-

¹Licenciado en Lengua Castellana, IDEAD. Especialista en Educación, Cultura y Política, UNAD. Maestrante en Filosofia, Universidad Tecnológica de Pereira.

nos, estamos plagados de imágenes consecutivas, veloces que habitan en un espectro demoledor. El plan de vida de los ciudadanos inmersos en la academia es la reflexión misma, es combatir las falsas imágenes que buscan anclarse en el inconsciente. Sin embargo, el proceso educativo parece ser lento pero eficaz. El primer lugar porque la variedad de estudiantes que ingresan a la Universidad del Tolima, IDEAD, son trabajadores de tiempo completo, ello hace que la identificación de necesidades deba ser replanteada desde los diferentes sentidos que se requieren, y, como segundo punto, la formación universitaria relaciona dichas necesidades para inducir en una formación que mejore la calidad de vida.

En este contexto, la educación parte, no sólo de los deseos sino también de las necesidades. Mediante la experiencia se forma otro tipo de sujeto que ve en la Educación a Distancia una gran oportunidad que influye en la formación de las actitudes y los propósitos. El aprendizaje permite relacionar dichas experiencias y problematizar no solo la sociedad sino la vida misma.

Ahora bien, este aprendizaje es fruto de un diálogo entre el estudiante y el ethos universitario. Intrínsecamente la educación es dialéctica, por lo tanto, el sentido sociocultural de la formación, de los conceptos y la particularidad de los lenguajes enriquecen el aprendizaje. Desde los saberes del len-

guaje, de lo práctico, de la investigación formativa, se generan discusiones que deben tocar fondo para avanzar en una problemática específica, es decir, que, dentro del ambiente universitario y su derrotero, los diferentes modos de entender el mundo y sus dificultades deben ser muestra de experiencia direccionada a su mejoramiento.

La preocupación por el IDEAD consiste en romper esos caminos únicos, esas imágenes que se han establecido desde los marcos políticos, dándole una mejor apreciación a los fenómenos que son evidentes desde la óptica de los estudiantes. De lo anterior, la Educación a Distancia no sólo quiere reducir las brechas de desigualdad en cuanto a la formación e integración a la Educación Superior, sino que siempre ha tenido un proyecto y es mejorar una realidad inmediata.

En este empeño, la formación a distancia se convierte en uno de los proyectos que crea reformas educativas potentes, donde la discusión sea imprescindible. El diálogo, la autonomía, la formación la investigación de la realidad, son algunas muestras en las cuales la Educación a Distancia fija su mirada en el carácter universitario, pues en aras de encontrar otros caminos con luz, el IDEAD se apropia de un discurso innovador para mostrar, no sólo la complejidad de la realidad social y política, sino en evidenciar el proyecto fundamental de los estudiantes.

Luis Fernando Abello Rayo. El mito, la academia y el IDEAD. Revista Ideales, otro espacio para pensar. (2022). Vol. 14, 2022, pp. 113-114 Fecha de recepción: julio 2022 Fecha de aprobación: octubre 2022